

EL ESTUDIO DE LAS CONSECUENCIAS LINGÜÍSTICAS DE LA EMIGRACIÓN Y DE LA EMIGRACIÓN DE RETORNO

CARSTEN SINNER
Humboldt-Universität zu Berlin

La emigración es un factor particularmente importante del desarrollo de la economía, la política y la cultura en general (ciencias, literatura, música, arte, etc.)¹. Sin embargo, poco se sabe hasta el momento sobre el impacto de la emigración en la lengua de las personas que tienen que ver, de forma directa o indirecta, con el proceso emigratorio, es decir, los emigrantes mismos, los habitantes del país receptor y los habitantes del país de donde proceden los emigrantes. Sin duda, en muchos casos, los emigrantes ejercieron una influencia considerable sobre la lengua del país de acogida, pero no existe opinión unánime sobre los posibles efectos resultantes de la emigración en la lengua materna de los emigrantes y, especialmente, de la emigración de retorno, tanto temporal como definitivo, en la lengua hablada por la comunidad de comunicación en el país de origen, lo que se debe, sobre todo, a la falta de información sobre la emigración y, particularmente, de estudios empíricos de la lengua de los emigrantes.

En esta contribución daremos una sinopsis de las posibilidades y limitaciones del estudio de los aspectos lingüísticos de la emigración y particularmente de la emigración de retorno, concentrándonos en la Península y, especialmente, en la

¹ Cf. G. Marañón, *Españoles fuera de España*, Espasa Calpe, Madrid, 1948, acerca de la influencia en la política española a través de los inmigrados.

emigración desde y hacia algunas de las regiones bilingües españolas. Señalaremos las diferentes posibilidades de aproximarse a la cuestión de la relación entre emigración y lengua para aislar los aspectos más importantes y determinar el enfoque más prometedor para un estudio de la lengua de los emigrantes y el efecto del retorno sobre la lengua en la sociedad natal. El objetivo es determinar y delimitar las variables que se deben tener en cuenta en el estudio del 'efecto retorno' lingüístico.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. La influencia de la lengua de los emigrantes sobre la del país de acogida

Si bien la adaptación de los autóctonos a los inmigrantes supuestamente es la excepción², no cabe duda de la posibilidad de una influencia sobre la lengua del país receptor de la emigración. No obstante, es un proceso que depende, en gran medida, del número de hablantes de una determinada variedad lingüística emigrados a un sitio en concreto. Podemos suponer, por ejemplo, que «fue precisamente la emigración gallega de los siglos XIX-XX la que influyó considerablemente en la frecuencia aumentada del empleo de las formas en *-ra* con valor de tiempos pasados de indicativo en algunos países de América»³, particularmente en Cuba. En Cuba, a diferencia de lo que pasó en otros países sudamericanos, los gallegos no se asentaron mayoritariamente en las ciudades, sino que se esparcieron por todo el país. De su presencia numerosa y prolongada en el país «quedaron hábitos, costumbres, modos de vida, herramientas de trabajo, comidas»⁴, y fue tan notable la sedimentación cultural que «vocees galegas quedaron inseridas na fala colíá de Cuba»⁵. Sin embargo, es extremadamente difícil, si no imposible, determinar el peso de la influencia de los emigrantes como factor del uso o del cambio de determinados fenómenos lingüísticos. Un ejemplo de ello es el uso del artículo ante nombre de pila en el castellano hablado en Cataluña, atribuible tanto a la influencia del catalán como a la de los emigrantes del sur de la Península Ibérica⁶.

² Véase G. Fernhard, *Das Romanesque des ausgehenden 20. Jahrhunderts. Variationslinguistische Untersuchungen*, Niemeyer, Tübingen, 1998, pág. 7.

³ V. Novikov, «Acerca de la influencia del gallego en el empleo de las formas indicativas en *-ra* en el español de América», *Verba*, 6, 1979, 225-234, pág. 233.

⁴ X. Neira Vilas, *A Língua Galega en Cuba*, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, 1995, pág. 153.

⁵ Cf. el análisis de algunas de las voces gallegas integradas en el castellano hablado en Cuba realizado por X. Neira Vilas, *loc. cit.*, págs. 151-158.

⁶ Cf. C. Sinner, *El castellano de Cataluña. Estudio empírico de aspectos léxicos, morfosintácticos, pragmáticos y metalingüísticos*, Niemeyer, Tübingen, 2004, págs. 233-254.

1.2. La influencia de la lengua del país de acogida sobre la lengua de los emigrantes

Existen numerosos trabajos sobre la lengua de los emigrantes alemanes en Australia y en Brasil, sobre el noruego, el español y el italiano en los EEUU, etc., pero en la mayoría de los casos se trata de estudios de núcleos de emigración residentes desde hace muchas generaciones en el respectivo país de acogida⁷. Con excepción del portugués, no sabemos casi nada sobre las lenguas iberorrománicas habladas en la emigración europea. Haugen expone que para estudiar la influencia de la lengua de los emigrantes hace falta una doble comparación, una comparación de diferentes estadios de la lengua para detectar posibles innovaciones y la comparación de estas innovaciones con los posibles modelos de otras lenguas habladas en el entorno de los emigrantes⁸. Haugen hace hincapié en que el éxito de este estudio depende de factores tan importantes como la existencia de descripciones de la lengua hablada en el lugar de origen de los emigrantes en el momento de la emigración.

La influencia de la lengua hablada en el lugar de emigración sobre la lengua de los emigrados es un fenómeno a menudo referido en trabajos sobre aspectos relacionados con la emigración, si bien suelen ser comentarios no basados en estudios empíricos, sino en la intuición de los autores en observaciones puntuales. Así, por ejemplo, se encuentran numerosas referencias al hecho de que la primera imagen de la lengua de los emigrantes en un contexto patrio sea la de un lenguaje espúreo, risible, ridículo, hablado por personas algo arrogantes y muchas veces marcados por una cierta dosis de comportamientos propios de los nuevos ricos⁹. Son imágenes estereotipadas también muy comunes de los emigrantes que vuelven a su terruño durante las vacaciones, y existe un colorido anecdotario basado en las numerosas equívocas semánticas¹⁰. Badia i Margarit señala que:

No es raro que uno de esos castellano-hablantes establecido en tierras catalanas durante unos cuantos años, cuando visita [...] la tierra de sus mayores, oiga que le reprochan haber cambiado su modo de hablar [...]. Ello nos llevaría pronto a la configuración de un «español regional», que tendría características sólo explicables por el sustrato de la lengua coexistente. Insisto que pienso en el habla de castellano-hablantes, alterada por los inevitables contactos con el catalán circundante¹¹.

⁷ Cf., por ejemplo, los importantes trabajos sobre el turco, de los emigrantes turcos retornados, publicados por J. Treffers-Daller y H. Daller (eds.), *Zwischen den Sprachen. Sprachgebrauch, Sprachmischung und Sprachfähigkeiten türkischer Rückkehrer aus Deutschland*, 2 vols., Estambul, Bogaziçi University, 1995.

⁸ E. Haugen, «The analysis of linguistic borrowing», *Language*, 26, 1950, 210-231, pág. 212.

⁹ E. M. Dias, *Falares Emigrantes - uma abordagem ao seu estudo*, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, Lisboa, 1989, pág. 115.

¹⁰ E. M. Dias, *loc. cit.*, pág. 162.

¹¹ A. M. Badia i Margarit, «Peculiaridades del uso del castellano en las tierras de lengua catalana», en *Actas del I Simposio para profesores de lengua y literatura españoles*, Castalia, Madrid, 1981, 11-31, pág. 28.

Sobre el catalán de los «indians», los emigrantes catalanes retornados de las Indias, leemos que:

Malgrat haver mantingut les tradicions, la llengua va ser un dels aspectes més oblidats. Alguns havien deixat de parlar en català i, en tornar, es trobaven parlant una estranya i divertida barreja de paraules castellanes, catalanes i alguns girs criolls que sorprenien aquell qui els escoltava¹².

Lagarde mantiene que el emigrante español en Francia, por emplear elementos que, por lo menos en principio, sólo son comprensibles para las personas que también dominan la segunda lengua del emigrante, puede llegar a ser «une sorte de "mutant" par rapport à sa langue première et à ses compatriotes»¹³. Así, por ejemplo, los emigrantes españoles usan el término «retreta», para referirse al retiro o a la jubilación, calcando la palabra francesa «retraite». Los emigrantes portugueses suelen emplear «retrete» (que en portugués equivale a lavabo).

Rabel-Heymann señala la existencia de estímulos internos bilingües en emigrantes intelectuales incluso en personas que continúan empleando a menudo su lengua materna. Estos estímulos les hacen imposible mantener su lengua materna 'pura' y evitar la 'invasión' de la lengua materna por palabras relacionadas con la vida cotidiana en la emigración¹⁴.

Si bien en la mayoría de los casos se trata de estudios muy superficiales o de poco rigor científico, frecuentemente realizados por autores inexpertos en cuestiones lingüísticas¹⁵, la influencia de la lengua de los emigrantes es el aspecto mejor estudiado en cuanto a la relación de lengua y emigración. El portugués es la única de las lenguas románicas que cuenta ya con algunos trabajos de envergadura sobre la relación de lengua y emigración e incluso la emigración de retorno. El desempeño lingüístico de los emigrantes portugueses es el más estudiado en el ámbito de las lenguas iberorrománicas habladas en la emigración, lo que se debe, sin duda, a la especial importancia histórica y social de las migraciones para la nación portuguesa. En la mayoría de los trabajos, el interés se centra sobre todo en los aspectos léxicos de la lengua de los emigrantes, por lo que existen largas listas de interferencias léxicas, pero pocos estudios más profundos de la lengua en el entorno migratorio¹⁶. Sin duda, las experiencias de la lingüística portuguesa dedicada a cuestiones relacionadas con la emigración pueden aportar valiosas informaciones para el estudio de las demás lenguas iberorrománicas en contextos migratorios. Uno de los trabajos más importantes para

¹² R. Gil, *Els indians*, Diputació de Girona y Caixa de Girona, 1989, pág. 43.

¹³ C. Lagarde, *Le parler "métalléjar" des immigrés de langue espagnole en Roussillon*, Presses Universitaires de Perpignan, 1996, pág. 244.

¹⁴ L. Rabel-Heymann, «But how does a bilingual feel? Reflections on linguistic attitudes of immigrant academics», en M. Paradis (ed.), *Aspects of Bilingualism*, Hornbeam Press, Columbia, South Carolina, 1978, págs. 220-228.

¹⁵ Cf. E. M. Dias, *op. cit.*

¹⁶ Cf. E. M. Dias, *loc. cit.*, así como la bibliografía manejada por este autor.

nuestros fines es el estudio de Schoenmakers-Klein Gunnewiek sobre el portugués hablado por los emigrantes portugueses en los Países Bajos y en Francia¹⁷.

Como ya indicamos, hay pocos estudios sobre la lengua de los emigrantes españoles en general o de los emigrantes de las regiones bilingües, en particular. Existen estudios sobre el desempeño lingüístico de los emigrantes gallegos, sobre todo de la provincia de Pontevedra, en Bahía (Brasil)¹⁸, sobre la lengua de los emigrantes españoles catalanohablantes y castellanohablantes en el Rosellón¹⁹, el gallego de los emigrantes gallegos en Buenos Aires²⁰, y el castellano de los emigrantes andaluces en Cataluña²¹. Si bien en el caso de las migraciones españolas a Cataluña se trata de un proceso migratorio interior, las consecuencias lingüísticas de la migración nacional son comparables, hasta cierto grado, con los movimientos migratorios hacia otros destinos europeos. El problema de muchos de los trabajos es que no suelen diferenciar entre los emigrantes de primera y segunda generación y que no tienen en cuenta la edad de los emigrantes al emigrar, como es el caso del estudio de Soto Andión²².

Un aspecto particularmente importante del estudio de la lengua hablada por los emigrantes es la llamada pérdida o alienación lingüística («language loss»). Desde los comienzos de la década de los ochenta, viene aumentando constantemente el número de estudios dedicados al fenómeno de la pérdida lingüística. Sin embargo, la mayor parte de ellos enfoca sobre todo la cuestión de la pérdida lingüística intergeneracional, dejando de lado la alienación lingüística intrageneracional, es decir, los cambios en la lengua materna (L1) de un hablante causados por la limitación de empleo de la L1 como consecuencia de la ruptura con la comunidad lingüística de L1, por un lado, y el contacto intensivo con una lengua extranjera (L2) en el país de acogida, por otro lado. Es decir, que muchos

¹⁷ M. Schoenmakers-Klein Gunnewiek, *Taalverlies door taalcontact? Een onderzoek bij Portugese migranten*, Tilburg University Press, 1998.

¹⁸ M. R. Suárez de Albán, *Desempenho lingüístico de imigrantes galegos na Bahía*, Discreción de Mestrado, Universidade Federal da Bahía, Salvador da Bahía, 1979, 2 vols.; *A imigração galega na Bahía*, Centro de Estudos Baianos da Universidade Federal da Bahía, Salvador de Bahía, 1983.

¹⁹ C. Lagarde, *op. cit.*

²⁰ X. Soto Andión, «O galego de Bos Aires: problemas de sintaxe», en D. Kremer (ed.), *Actas do V Congreso Internacional de Estudos Galegos / Akten des 5. Internationalen Kongresses für Galicische Studien. Universidade de Tréveris/Universität Trier, 8-11 de outubro de 1997*, 2, *Lingüística: lingüística histórica, lingüística sincrónica/teórica, sociolingüística, onomástica*, Centro de Documentación de Galicia da Universidade de Tréveris / Galicien-Zentrum der Universität Trier, Tréveris, 1999, págs. 867-916.

²¹ I. Klempt, *Sprachvariation bei Arbeitsmigranten im Großstadtraum Barcelona: eine Fallstudie*, memoria de licenciatura inédita, Universität Bielefeld, 1990; M. G. Mayer, «La parla dels immigrants andalusos al barri de Sant Andreu», *Treballs de sociolingüística catalana*, 9, 1991, págs. 83-105; F. Báez de Aguilar González, «Phonetische Entwicklung des Andalusischen in Katalonien», en D. Kattenbusch (ed.), *Minderheiten in der Romania*, Gottfried Egert, Wilhelmshof, 1995, págs. 161-186; F. Báez de Aguilar González, *El conflicto lingüístico de los inmigrantes castellano-hablantes en Barcelona*, Universidad de Málaga, 1997.

²² X. Soto Andión, *op. cit.*

de los supuestos casos de alienación lingüística de los emigrantes se han de reinterpretar como casos de aprendizaje incompleto de la lengua de los padres. Hay que cuestionar la práctica común de considerar la lengua de los emigrantes de primera generación también como lengua materna de los emigrantes de segunda generación²³. Particularmente en el caso de los emigrantes procedentes de regiones bilingües suele olvidarse la importancia de determinar la lengua materna, es decir, verificar que la lengua hablada con los hijos sea realmente la lengua propia de los emigrantes de primera generación. Se sabe que los emigrantes gallegos, por ejemplo, prefieren emplear el castellano o incluso la lengua del país de acogida al hablar con sus propios hijos²⁴. Puesto que la alienación lingüística es un proceso extremadamente más lento que el proceso del aprendizaje de una lengua, el método ideal para la investigación de la pérdida lingüística serían estudios longitudinales, que, sin embargo, no son fáciles de realizar. Por ello, Schoenmakers-Klein Gunnewiek atribuye especial importancia a estudios comparativos de los grupos de emigrantes en el extranjero y grupos de control en los pueblos de donde proceden los emigrantes²⁵.

Los resultados de los análisis de Schoenmakers-Klein Gunnewiek señalan que el contacto intensivo y continuado con la L1 parece tener menos importancia en el mantenimiento de la L1 que el volumen del contacto con L2 más o menos intenso²⁶. El análisis de los datos de los residentes en Portugal reveló que el fenómeno de la pérdida lingüística es prácticamente inexistente en el caso de los sujetos estudiados por ella. Es decir que los emigrantes no olvidan lo aprendido, si bien ello no implica que no tengan interferencias de las lenguas de contacto. Lagarde, sin embargo, documenta interferencias del francés y del catalán en el castellano de los emigrantes españoles en todos los niveles lingüísticos (particularidades fonéticas, morfosintácticas y léxicas)²⁷, las atribuye a «une absence prolongée de pratique *in situ*, et la pratique quotidienne de la langue seconde»²⁸. Entre las particularidades documentadas se hallan fenómenos tan importantes como el empleo de la negación con adverbio negativo siguiendo el modelo francés o catalán («en Andalucía jamás he aprendido el catalán»)²⁹ o

²³ La definición de *lengua materna* como *primera lengua aprendida* es problemática, puesto que en un entorno bilingüe (o multilingüe), la primera lengua aprendida no necesariamente es la lengua hablada por la madre, el padre, por ambos padres o la primera lengua generalmente aprendida por la comunidad de comunicación; cf. N. Denison, «Spracherwerb in mehrsprachiger Umgebung», en E. Oksaar (ed.), *Spracherwerb-Sprachkontakt-Sprachkonflikt*, De Gruyter, Berlín y Nueva York, 1984, 1-29, pág. 1.

²⁴ Cf. M. R. Suárez de Albán, *A imigração galega*, pág. 25.

²⁵ M. Schoenmakers-Klein Gunnewiek, *Taalverlies door taalcontact?*, pág. 49.

²⁶ M. Schoenmakers-Klein Gunnewiek, *loc. cit.* M. R. Suárez de Albán, *Desempenho lingüístico*, llega a conclusiones parecidas y señala que las diferencias de competencia lingüística entre hombres y mujeres gallegos en Brasil (Bahía) se explican por el hecho de que ellas no tengan tanto contacto con la población brasileña como ellos.

²⁷ C. Lagarde, *op. cit.*, págs. 203-249.

²⁸ C. Lagarde, *loc. cit.*, pág. 246.

²⁹ C. Lagarde, *loc. cit.*, pág. 216.

confusiones de *ser* y *estar* («soy contenta-mis hijas son bien»)³⁰ lo que sí apunta para una confusión (o pérdida) del sistema de la lengua materna. También en el dominio del catalán se ha observado la influencia de la lengua de contacto sobre el castellano hablado por los emigrantes.

1.3. La influencia de la lengua de los emigrantes sobre la lengua del país de procedencia

Disponemos de muy pocas informaciones acerca de los posibles efectos de la lengua de los emigrantes procedentes de España sobre la lengua de la comunidad de comunicación de la que proceden, y en los trabajos sobre los diferentes aspectos de la emigración, el tema de la lengua no suele tratarse más que en alguna nota a pie de página. Sixirei Paredes, por ejemplo, sólo dedica unas pocas líneas al fenómeno de la influencia ejercida por los retornados gallegos de las primeras ondas migratorias, los «indianos», tanto sobre las costumbres como sobre la lengua³¹. Sin embargo, no cabe duda de que es posible la influencia lingüística de los emigrantes sobre su sociedad natal, sea debido al retorno temporal durante las vacaciones, sea debido al retorno definitivo de los emigrantes. En el contexto del estudio de los préstamos ingleses entrados en la lengua noruega de los emigrantes noruegos en Estados Unidos, Haugen se ocupa ya de las palabras entradas en la lengua noruega antes de la inmigración («pre-immigration loans»)³². Aparte de las palabras inglesas establecidas en la lengua noruega debido, por ejemplo, a la influencia lingüística de los ingleses que trabajaban en la construcción de la red ferroviaria, Haugen hace hincapié en una complicación adicional, el hecho de que algunas palabras inglesas ya se hayan introducido en la lengua noruega por emigrantes retornados³³. Dias habla de un «efeito de carambola»:

Os falares emigreses [las variedades del portugués habladas en la emigración] estão inclusivamente acusando um efeito de carambola, ao serem implantados nas zonas de origem da emigração. Para citar alguns exemplos: há já muito que nos Açores são correntíssimas expressões como 'gama' (chiclete, de *gum*), 'pinotes' (amendoins, de *peanuts*) ou 'alvarazes' (*fatos de trabalho*, de overalls) [...]. Em Trás-os-Montes ouve-se já 'Bem seguro' (*Bien sûr*) por 'Com certeza' e 'desmerdar-se' (*se demerder*) por 'desenrascar-se'³⁴.

³⁰ C. Lagarde, *loc. cit.*, pág. 210.

³¹ C. Sixirei Paredes, *A Emigración*, Editorial Galaxia, Vigo, 1988.

³² E. Haugen, *op. cit.*

³³ E. Haugen, *loc. cit.*, pág. 227.

³⁴ E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 119.

Los retornados han servido, a menudo, como modelo a seguir para los jóvenes de su comunidad³⁵, por lo que es de suponer que la lengua de los retornados también debe de haber ejercido una cierta influencia sobre la de los jóvenes. Sin embargo, también se ha descrito el caso contrario, es decir, el aislamiento o alicación total de los retornados por la sociedad natal³⁶.

Corbera analiza la repercusión lingüística de la emigración a Francia en la variedad del mallorquín hablado en el Valle de Sóller en Mallorca y demuestra la existencia de una serie de galicismos léxicos incluso en el habla de personas jóvenes que nunca han estado en Francia³⁷. También en el mallorquín hablado en S'Arracó se han documentado galicismos léxicos sólo explicables con la influencia ejercida por los emigrantes retornados de Francia³⁸. Corbera diferencia cinco categorías de palabras francesas introducidas por los retornados, suponiendo que sólo las de la primera categoría tienen futuro en la lengua³⁹:

1. Palabras totalmente arraigadas hasta entre los jóvenes.
2. Palabras de uso corriente entre los mayores, no usadas, pero conocidas por los jóvenes.
3. Palabras conocidas por mayores y jóvenes, pero en decadencia general.
4. Palabras caídas en desuso y sólo conocidas por los mayores.
5. Palabras sólo conocidas por las personas que han estado en Francia.

Las palabras de la primera categoría son la prueba de la influencia duradera de la lengua del pueblo de origen por las experiencias lingüísticas de los emigrantes. Las palabras de las demás categorías son lo que Dubský llama la capa pasiva del léxico, es decir, voces que continúan en la conciencia de los hablantes de más edad o son conocidas, pero no usadas por la mayoría de los hablantes⁴⁰.

También los resultados de Schoenmakers-Klein Gunnewiek apuntan a una influencia ejercida por los emigrantes portugueses sobre los hábitos, no sólo lingüísticos, de los hablantes en su país natal⁴¹. La autora documenta algunos casos de adaptaciones conceptuales en el grupo de referencia en Portugal que podrían tener su origen en los contactos lingüísticos de los retornados así como de la gran masa de portugueses que todos los años pasan sus vacaciones en Portugal con los hablantes afincados en Portugal.

³⁵ Cf. J. Corbera i Pou y B. Montoya, «L'efecte retorn dels antics emigrants mallorquins a França sobre el parlar de l'Arracó», *Randa*, 41, 1998, págs. 145-162, y M. R. Suárez de Alhán, *A imigração galega*, pág. 17.

³⁶ E. Blasco Ferrer, «Cultura e identita sociolingüística fra gli emigrati di ritorno (con particolare riguardo al caso Sardegna)», *Italianisch. Zeitschrift für italienische Sprache und Kultur*, 43, 2000, 66-80, pág. 76.

³⁷ J. Corbera i Pou, «Gallicismes a la Vall de Sóller», *Randa*, 12, 1982, págs. 83-88.

³⁸ J. Corbera i Pou y B. Montoya, *op.cit.*

³⁹ J. Corbera, *op. cit.*, pág. 85.

⁴⁰ J. Dubský, *Observaciones sobre el léxico santiaguero*, Univerzita Karlova, Praga, 1977, pág. 13.

⁴¹ M. Schoenmakers-Klein Gunnewiek, *Taalverlies door taalcontact?*

2. EL ESTUDIO DE LA LENGUA DE LOS EMIGRANTES Y DE LOS POSIBLES EFECTOS SOBRE LA LENGUA DE LA COMUNIDAD COMUNICATIVA EN EL PAÍS NATAL

El estudio de la posible influencia lingüística de la comunidad natal implica, necesariamente, el estudio de la lengua de los emigrantes, tanto de los emigrantes aún residentes en el respectivo país de acogida como de los emigrantes ya retornados, así como también la lengua hablada en la localidad natal. Blasco Ferrer apunta a la necesidad de tratar conjuntamente las tres fases de la vida del emigrante, es decir, los periodos antes, durante y después de la emigración, para trazar un perfil adecuado de los complejos procesos «di recomposizione o ridimensionamento di gruppi sociali inizialmente coesi», o sea, de los emigrantes y de los que se quedaron en el pueblo natal⁴². Además, se debe tener en cuenta que la sociedad natal ha cambiado durante la ausencia de los emigrantes⁴³, lo que implica tener en cuenta el desarrollo de la lengua materna durante la ausencia de los emigrantes.

Para delimitar el mejor enfoque del estudio de la lengua de los emigrantes y de los posibles efectos sobre la lengua de la comunidad comunicativa en el país natal hace falta distinguir todos los factores lingüísticos y extralingüísticos que podrían tener repercusión en las realizaciones lingüísticas tanto de los emigrantes y los retornados como de los hablantes de las localidades de donde procede la emigración. No es posible determinar un grupo cerrado de factores que podrían influir en el desarrollo de la lengua, ya que no todos los factores repercutirán en la misma medida en todos los emigrantes. Además, la inconsistencia e imprevisibilidad de muchos de esos aspectos dificultan el establecimiento de una jerarquía fija de factores que se deben tener en cuenta en el estudio de la lengua de los emigrantes y retornados⁴⁴. Por esto, la determinación del posible peso de cada una de las variables en el desarrollo lingüístico de los emigrantes y de la comunidad natal no puede ser más que aproximativa.

La naturaleza de las experiencias antes de emigrar y en el destino de la emigración influye, naturalmente, en las tendencias lingüísticas de los emigrantes. Constituyen factores decisivos en el desarrollo de la competencia y hábitos lingüísticos el período, el tipo y los motivos de la migración, el origen y el destino de la emigración, el grado de parecido de la lengua del país de acogida con la propia lengua, el contacto con la lengua del país de acogida, con la población nativa o con grandes núcleos migratorios, contactos con la comunidad comunicativa del país de origen, la edad al emigrar, el sexo y los motivos y condiciones de la emigración de retorno⁴⁵.

⁴² E. Blasco Ferrer, *op. cit.*, pág. 76.

⁴³ Cf. E. Blasco Ferrer, *loc. cit.*

⁴⁴ E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 80.

⁴⁵ Cf. L. Rabel-Heymann, *op. cit.*, pág. 220; M. R. Suárez de Albán, *A imigração galega*, páginas 27-29; E. M. Dias, *op. cit.*, págs. 14-15; y E. Blasco Ferrer, *op. cit.*

2.1. Períodos de emigración

Por razones prácticas, cabe diferenciar la emigración del pasado lejano, es decir, en los siglos anteriores al siglo xx, de la emigración en el siglo xx y en el presente. Sobre todo en los países occidentales, debido al cambio de las condiciones socioculturales y políticas en el siglo pasado y particularmente a lo largo de las últimas décadas, han cambiado también los tipos de motivación de la emigración. Hay cada vez más personas que no entran en los modelos clásicos de emigración y existen nuevos tipos de motivación⁴⁶. Fechter, por ejemplo, sostiene que la emigración de extranjeros a Java, Indonesia, está sobre todo motivada por los beneficios económicos y profesionales «such as foreigners being offered more professional possibilities than in a Western country, often combined with a higher income or increased living standard» y que no suele implicar el deseo de integrarse lingüística o culturalmente⁴⁷.

Si pretendemos estudiar aspectos de la emigración anteriores a nuestra época, es decir, antes de que existieran las tecnologías necesarias para grabar las realizaciones lingüísticas de los emigrantes, nos encontramos con la dificultad de obtener datos lingüísticos que nos permitan pronunciarnos acerca de los hábitos lingüísticos de los emigrantes. Las únicas fuentes en que podemos basarnos para estudiar la lengua de los emigrantes de los períodos anteriores al presente son las realizaciones lingüísticas así como las descripciones de la lengua de los emigrantes y de los retornados en textos contemporáneos de toda índole, si bien siempre tenemos que tener en cuenta que los textos escritos no necesariamente reflejan, de forma adecuada, la realidad lingüística⁴⁸. Hay que diferenciar el estudio de fuentes primarias, es decir, el análisis de textos (cartas, artículos de periódicos, libros, etc. escritos por los emigrantes) y de las fuentes secundarias, es decir, textos en que se encuentran descripciones de la forma de hablar de los emigrantes o retornados. No obstante, cabe recordar que no son necesariamente testigos fieles de la situación real. Sin embargo, no cabe duda de que el estudio de estas fuentes permitirá hacerse por lo menos una idea de los rasgos más importantes de los ideoslectos de individuos o de las tendencias generales de la lengua de los emigrados de determinada procedencia y en determinados lugares de acogida. El mayor problema constituirá la gran variedad de combinaciones posibles de lugares de origen y destinos emigratorios así como de las demás variables,

⁴⁶ Acerca de los diferentes tipos de emigración que se distinguen en las ciencias geográficas, cf. L. Dollot, *Las migraciones humanas*, Oikos-Tau, Barcelona, 1971.

⁴⁷ A. M. Fechter, «Living in the gap: foreigners in Yogyakarta, Java», *Intergraph. Journal of Dialogic Anthropology*, 1, 2000, 3, <<http://www.intergraphjournal.com>> [Consulta: 31 oct 2003].

⁴⁸ Cf. J. Martínez i Peres, «La interferència lingüística en la lexicografia valenciana del segle XIX. El *Diccionari valencià* (inèdit) de Josep Pla i Costa», en R. Alemany, A. Ferrando, I. B. Mesguier (eds.), *Actes del Novè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, Alacant/Els 9-14 setembre de 1997*, 2, Publicacions de l'Abadià de Montserrat/Universitat d'Alacant/Universitat de València/Universitat Jaume I, 1998, págs. 437-456.

por lo que habrá que centrarse en las migraciones colectivas más importantes o en casos aislados particularmente interesantes, pero no necesariamente generalizables.

2.2. Tipos de emigración

Desde mediados de los años 50, y más claramente desde la década de los 60, la emigración española cambia la orientación de los destinos americanos a las zonas industrializadas de la Península y hacia los países industrializados en Europa. Diferenciamos tres categorías centrales, la emigración nacional (migración interior), la migración intereuropea y la emigración intercontinental o trasatlántica. Diferenciamos, además, tres subcategorías diferentes, la emigración permanente, la emigración temporal (multianual) y la emigración estacional⁴⁹.

2.3. Motivos de la emigración

Hay que tener en consideración los motivos que llevaron a la emigración, puesto que influyen considerablemente en la actitud lingüística. El deseo de integrarse en la sociedad del país de emigración, mucho mayor en el caso de los que emigraron para no volver a la patria, conlleva una postura mucho más positiva y abierta hacia la lengua, si bien cabe tener en cuenta que no todos los emigrantes permanentes habían previsto quedarse en el país de acogida⁵⁰. Posibles motivos de la emigración pueden ser:

1. Dificultades económicas.
2. Razones políticas o religiosas.
3. Razones familiares (reunir la familia, etc.).
4. Eludir el servicio militar.

2.4. Origen y destino de los emigrantes: aspectos geográfico, cultural y lingüístico

Es necesario conocer a fondo la realidad social, económica, antropológica y lingüística del lugar de donde proceden los emigrantes y del destino de la emigración.

2.4.1. Ubicación en zonas urbanas o rurales

Existen diferencias culturales entre emigrantes procedentes de zonas rurales (pueblos de la montaña vs. pueblos de pescadores, islas, lugares aislados) y de

⁴⁹ Cf. L. Dollot, *op. cit.*, y C. Sixirei Paredes, *op. cit.*, pág. 11.

⁵⁰ Buen ejemplo son los emigrantes gallegos en Venezuela, muchos de los cuales se vieron obligados a permanecer en este país debido al empeoramiento de su situación por la crisis económica en este país; cf. Sixirei Paredes, *loc. cit.*, pág. 141.

zonas urbanas, y es igualmente decisivo para el desarrollo en la emigración la ubicación en un área rural o urbana en el país de acogida, ya que determina el tipo de actividad laboral ejercida, los contactos con la población autóctona.

2.4.2. Aspecto culturales/sociales: socialización y escolarización

La socialización de los emigrantes antes de la emigración, su pertenencia a una determinada clase social y particularmente la escolarización son aspectos importantísimos, ya que determinan, en gran medida, el comportamiento del emigrante en el país de acogida, sus aspiraciones a integrarse, su desenvolvimiento personal y su inserción en el mercado laboral. Hay que tener en cuenta las diferencias a nivel educativo así como las diferentes exigencias en cuanto a la escolarización de los emigrantes. Alemania, por ejemplo, sólo admitía emigrantes con un mínimo de cuatro años de escolarización y ejerció un control muy fuerte para dificultar la llegada o permanencia de clandestinos. Por esto, necesariamente, es más elevado el nivel cultural de los portugueses afincados en Alemania que en muchos otros países⁵¹. Por regla general, cuanto mayor sea el nivel cultural de los emigrantes, tanto más se tenderán a integrar en el país de acogida, mientras que escasa o nula escolarización suele conllevar una alienación o aislamiento casi total respecto de la sociedad del país de acogida⁵².

2.4.3. Los sectores ocupacionales dominantes

Los sectores ocupacionales dominantes, sobre todo en el país de acogida, son particularmente importantes para el desarrollo lingüístico, puesto que también influyen en la exposición a la lengua del país de acogida. Además, determinan en un grado muy elevado los dominios lingüísticos más influidos por la lengua del país de acogida: el vocabulario relativo a la vida profesional alcanza los valores más altos de influencia por la lengua extranjera. Esto no sorprende si tenemos en cuenta que el trabajo representa la mayor motivación del proceso migratorio y ocupa un lugar primordial en las preocupaciones del emigrante⁵³. Dias, por ejemplo, comprueba que el dominio más influido de la lengua de los emigrantes portugueses en Francia y en países de lengua inglesa es el dominio laboral con el 32% y el 39%, respectivamente, de particularidades lingüísticas atribuibles a estas áreas⁵⁴.

⁵¹ E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 19.

⁵² Acerca de la integración de los emigrantes portugueses en los Países Bajos, cf. E. M. Dias, *loc. cit.*, págs. 44 y 157; M. Schoenmakers-Klein Gunnewiek, *Taalverlies door taalcontact?*, páginas 57-61 y M. Schoenmakers-Klein Gunnewiek, «Portuguese», en G. Extra y L. Verhouven (eds.), *Community languages in The Netherlands*, Swets & Zeitlinger, Amsterdam, págs. 253-277.

⁵³ Cf. C. Lagarde, *op. cit.*, y M. Schoenmakers-Klein Gunnewiek, *Taalverlies door taal contact?*

⁵⁴ E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 91.

2.5. Aspectos lingüísticos

2.5.1. Situación lingüística

Se ha de determinar la situación lingüística del emigrante antes de salir de su país. Es necesario determinar si fue monolingüe en gallego, catalán, monolingüe en castellano, bilingüe, si tuvo mucho contacto con la segunda lengua o si sólo la aprendió en la escuela, si vivió una situación de diglosia, etc. No todas las personas de las regiones bilingües dominan efectivamente ambas lenguas. En el caso de los gallegos, por ejemplo, si estaban casados con una persona gallegohablante y emigraron a un país no castellano hablante, es posible que hayan estado muchos años sin hablar castellano antes de volver a Galicia. Por esto, es esencial considerar también la lengua hablada con el cónyuge así como con los hijos. Además, cabe tener en cuenta las zonas dialectales en el país de origen y en el país de acogida para poder interpretar correctamente determinados fenómenos lingüísticos (fonéticos, léxicos, morfológicos y sintácticos). Así, por ejemplo, la no distinción de *b* y *v* en el portugués hablado por un emigrante residente en España podría interpretarse como influencia del castellano, a no ser que la persona en cuestión proceda del norte de Portugal donde es normal esta pronunciación.

2.5.2. Grado de comunicación posible con la población nativa o con grandes núcleos migratorios

Los contactos con los nativos o con otros emigrantes en el país de acogida son particularmente importantes para el desarrollo lingüístico, puesto que influyen, también, en la exposición a la lengua del país de acogida así como en el deseo de integración y la identificación con la cultura del país de acogida. Por esto, al analizar el destino de la emigración, es menester tener en cuenta diversos aspectos que determinan el desarrollo y comportamiento personal y lingüístico de los emigrantes en el país de acogida como son:

1. La antigüedad de la permanencia de emigrantes del mismo origen en el destino, ya que en el caso de emigración que remonta a períodos muy remotos es probable que ya se hayan cristalizado algunas particularidades lingüísticas aprendidas por los hijos de los emigrantes, adoptados por los emigrantes recién llegados, etc.
2. La existencia de núcleos de emigración o dispersión de los emigrantes en el país de acogida.
3. La situación legal de los emigrantes en el país de acogida.

2.5.3. Grado de parecido de la lengua del país de acogida con la propia lengua

La distancia lingüística entre las lenguas en contacto también es un factor decisivo. Una mayor proximidad lingüística permite una mejor comprensión

(competencia pasiva) y un aprendizaje más rápido y más sólido de la lengua extranjera⁵⁵, pero el mismo parecido que permite una mejor comprensión —según Mackey— puede provocar interferencias⁵⁶, y el origen común de las lenguas en contacto favorece la interpenetrabilidad de los dos sistemas⁵⁷. El parecido de la lengua y de determinados modelos de vida entre España y Portugal, por ejemplo, permite que los emigrantes se diluyan con mayor facilidad dentro de la sociedad española y que incluso lleguen a desear esta dilución por motivos de prestigio⁵⁸.

Hay que distinguir las más importantes constelaciones posibles de contacto lingüístico del emigrante procedente de España:

1. Contacto con otra lengua románica (Francia, Brasil, Portugal, Hispanoamérica, etc.)⁵⁹.
2. Contacto con una lengua no románica (Alemania, Países Bajos, Inglaterra, EEUU, etc.)
3. Contacto con dos o más lenguas románicas y/o no románicas (cf., por ejemplo, la situación en Suiza, Luxemburgo, Bélgica y Canadá)⁶⁰.

2.5.4. La frecuencia de contactos con la comunidad comunicativa del país de origen

La frecuencia de contactos con la comunidad comunicativa del país de origen depende, como vimos ya, del tipo de migración y del destino exacto, puesto que de ello depende la posibilidad de volver, con más o menos frecuencia, al lugar de origen.

Tanto la migración interna como la emigración intereuropea tienen un peso especial como factores de influencia lingüística, puesto que por una parte permiten la emigración estacional, y por otra parte constantes visitas a la región natal y estancias con las familias durante las vacaciones⁶¹. La migración interna es interesante para nosotros por los contactos lingüísticos resultantes, particularmente en Cataluña, Valencia y en las Islas Baleares (contacto del castellano, gallego y el catalán), en menor grado en el País Vasco y Navarra (vasco, castellano y gallego) así como en Asturias (castellano y bable o asturiano)⁶².

⁵⁵ C. Lagarde, *op. cit.*, págs. 51-54.

⁵⁶ W. F. Mackey, *Bilingualism et contact de langues*, Klincksieck, París, 1976, pág. 194.

⁵⁷ Cf. M. R. Suárez de Albán, *Desempenho lingüístico*, pág. 150.

⁵⁸ Véase E. M. Dias, *op. cit.*, págs. 32-33.

⁵⁹ No entramos aquí en el caso particular de la emigración vasca.

⁶⁰ La mayoría de los emigrantes españoles residentes en la parte alemana de Suiza emplea el italiano como *lingua franca*, cf. S. Schmid, *L'italiano degli spagnoli. Interlingue di immigrati nella Svizzera tedesca*, F. Angeli, Milán, 1994.

⁶¹ En algunos países como Luxemburgo, Alemania o Bélgica, las obras de construcción donde muchos de los emigrantes encontraron trabajo, se paran durante los inviernos, lo que posibilita estancias prolongadas de los emigrantes en el país natal.

⁶² Acerca de la emigración gallega en España, cf. M. X. Rodríguez Galdo y A. Vázquez-Monxardín (coord.), *Patrimonio cultural galego na emigración. Actas do I encontro*, Santiago

Las viajes a la localidad de origen influyen necesariamente en el desarrollo lingüístico de los hablantes de la segunda generación de emigrantes. Los hijos de los emigrantes probablemente juegan un papel importante en la trasmisión de ciertos hábitos lingüísticos, ya que, en el pueblo, se relacionan con personas de su misma edad. Es un hecho conocido que tiene más peso en el desarrollo lingüístico de los jóvenes la forma de hablar de las personas de la misma edad que la lengua de los padres⁶³. En términos sociales, la llegada de los emigrantes durante los meses de verano constituye, para muchos de los sitios que nutrían las masas migratorias, la época más importante del año, pues es cuando se realizan las fiestas de pueblo, las bodas y fiestas familiares.

2.5.5. Acceso a medios de comunicación en la lengua materna

La existencia de medios de comunicación en la propia lengua depende del destino de emigración —lejos o cerca del país de origen— y del volumen de emigración procedente del país de origen. En Francia, por ejemplo, se publican innumerables boletines en lengua portuguesa, hay publicaciones semanales, hay radios y programas de televisión en portugués, mientras que en muchos otros países no hay nada en esta lengua.

2.6. Edad al emigrar

La edad al emigrar influye de forma notable en la habilidad y el comportamiento lingüísticos de los emigrantes. La emigración en edad muy joven conlleva una mayor facilidad de adaptación lingüística y cultural y puede llevar incluso al aprendizaje defectivo o incompleto de la lengua hablada en el lugar de origen por la interrupción de los contactos con esta lengua. Los más jóvenes muchas veces no tienen los mismos lazos emocionales con el país natal que los emigrantes que llegaron a una edad más avanzada, por lo que las tendencias a re-emigrar son más bajas, pues no cabe duda de que la emigración de retorno está estrechamente ligada a la sensación de «saudade» o «morriña» sentida por los emigrantes⁶⁴. La emigración en edad pre-escolar o escolar, por ejemplo, está

de Compostela, 25-26 de novembro de 1996, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, 1996. Acerca de la emigración gallega en Cataluña, cf. particularmente X. L. García García, «Contribución historiográfica da emigración galega en Cataluña», en M. X. Rodríguez Galdo y A. Vázquez-Monxardín (coord.), *Patrimonio cultural galego na emigración. Actas do I encontro, Santiago de Compostela, 25-26 de novembro de 1996*. Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, págs. 203-210; así como A. Jutglar et alii., *La immigració a Catalunya*, Edició de Materials, Barcelona, 1968; y J. M. Martínez-Mari Odeña, *La immigració a Barcelona*. Rafael Dalmau, Barcelona, 1964.

⁶³ Cf., sin embargo, K. Kazazis, «The relative importance of parents and peers in first-language acquisition: the case of some Constantinopolitan families in Athens», *General Linguistics*, 10, 1970, págs. 111-120, sobre la importancia de los padres en la adquisición de la primera lengua.

⁶⁴ Cf. M. R. Suárez de Albán, *A imigração galega*, pág. 10.

relacionado con un alto nivel de aculturación y con un frecuente repudio de la lengua y el estilo de vida del país natal, como observa Dias en emigrantes portugueses⁶⁵.

2.7. Sexo

El sexo es un factor igualmente importante. Por un lado, se sabe que las mujeres tienen otras actitudes hacia la lengua y hacia las normas de la lengua⁶⁶. Por otro lado, la situación de las mujeres en la emigración es muy distinta de la de los hombres. La mayoría de las mujeres son amas de casa (el 97% de las portuguesas emigradas son amas de casa) y, si viven en núcleos de emigración del mismo país, no se mueven mucho entre la población autóctona⁶⁷. Por otra parte, a diferencia de los hombres que trabajan, muchas veces, en la construcción o en fábricas, donde los contactos con los autóctonos son igualmente reducidos, las mujeres trabajan como empleadas domésticas, lo que garantiza una inmersión cultural y lingüística mucho mayor. Los hombres muchas veces llegaron solos al país de acogida, vivieron tiempos de aislamiento total y falta de contactos emocionales, mientras que las mujeres no solían emigrar solas, llegaban con la familia o con el marido.

2.8. Motivos, condiciones y destino de la emigración de retorno

Un último factor a tener en cuenta son las condiciones y el destino exacto de la emigración de retorno. Hace falta estudiar los motivos de la vuelta al país natal así como las razones que llevan a la decisión por un determinado destino para la emigración de retorno, ya que no todos los emigrantes de retorno vuelven a sus pueblos natales. También se ha de tener en cuenta la actividad profesional de los que aún están en edades activas.

3. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

3.1. Aproximación a las posibilidades del estudio

Como indicamos, el estudio de la influencia por la lengua de los emigrantes requiere el análisis de los diferentes estados lingüísticos en momentos claves

⁶⁵ E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 151.

⁶⁶ W. Labov, «Hypercorrection by the lower middle class as a factor in linguistic change», en W. Bright (ed.), *Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, Los Angeles 1964*, Mouton, La Haya, 1966, págs. 84-113; P. Trudgill, *The social differentiation of English in Norwich*, Cambridge University Press, 1974; P. Trudgill, *On dialect: Social and Geographic Factors*, Basil Blackwell, Oxford, 1983; S. Gál, «Peasant men can't get wives: Language change and sex roles in a bilingual community», *Language in Society*, 7, 1978, págs. 1-16; L. Milroy, *Language and Social Networks*, Basil Blackwell, Oxford, 1980.

⁶⁷ E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 152, y M. R. Suárez de Albán, *A imigração galega*, pág. 28.

del proceso migratorio: antes, durante y después de la emigración, tanto en las personas emigrantes como en las que se quedaron en el país o en la región natal. Los aspectos más críticos del análisis de la lengua de los emigrantes y de los hablantes en el pueblo natal son:

1. La dificultad de diferenciar elementos de uso individual y elementos de uso generalizado.
2. La dificultad de diferenciar los elementos que han entrado a través de los emigrantes de los que han entrado por vía 'directa', a través del contacto de la lengua del país de partida con la del país de acogida; buen ejemplo de ello es la dificultad descrita por Corbera⁶⁸ de discernir los galicismos que se han de atribuir a la influencia por los emigrantes de los elementos franceses tomados como préstamos por la comunidad de comunicación natal directamente del francés.
3. La dificultad de constatar la influencia en el caso de las palabras que tienen la misma forma, pero frecuencias de uso diferentes en las dos lenguas implicadas, por lo que la influencia se hace notar sólo a nivel de la frecuencia.

El análisis se habrá de basar en los aspectos lingüísticos más frecuentes, ya que sólo de esta forma se puede esperar obtener datos estadísticamente significativos. Esto es necesario para evitar la confusión de elementos individuales, debidos a la experiencia lingüística personal de un informante, con fenómenos generalizados en el habla de los emigrantes y, posiblemente, en su comunidad de comunicación de la región natal. Por esta razón, Schoenmakers-Klein Gunnewick pone especial énfasis en la importancia de los grupos de referencia y en la organización de listas de frecuencia esenciales para la comparación de las lenguas implicadas en el contacto⁶⁹. En dependencia de los dominios más importantes de las interferencias lingüísticas en la lengua hablada por los emigrantes, hay que determinar las áreas de la lengua más prometedoras para obtener resultados significativos.

La lengua hablada por los emigrantes, aunque lleven el mismo tiempo en el mismo sitio, no ofrece nunca un carácter monolítico, pero sí un mínimo de elementos que caracterizan su 'variedad' de la lengua materna y la distinguen, aunque sea mínimamente, de las hablas del país nativo. Podemos distinguir dos situaciones extremas que ocupan los polos de un continuo de la capacidad lingüística. En un extremo se ubicaría la utilización perfecta de la lengua del país de acogida, unida a una conciencia lingüística que induce a mantener 'pura' la lengua materna, a denunciar una fuerte intolerancia hacia las desviaciones de la norma, lo que no impide que, para facilitar la comunicación con los compatriotas emigrados, se empleen, deliberadamente, determinados elementos peculiares de las variedades habladas en la emigración («emigresismos», según Dias)⁷⁰. En el

⁶⁸ J. Corbera, *op. cit.*, pág. 85.

⁶⁹ M. Schoenmakers-Klein Gunnewick, *Taalverlies door taalcontact?*, págs. 173-188.

⁷⁰ E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 84.

otro extremo se encontraría el individuo monolingüe, que, a pesar de no hablar la lengua del país de acogida, por razones de contigüidad o por el supuesto prestigio, también asimila determinados elementos peculiares de la variedad de su comunidad.

Hay que diferenciar los niveles lingüísticos en que se encuentran las alteraciones de las reglas o normas de la lengua materna, es decir, de las normas de uso de la comunidad comunicativa en el país (pueblo, ciudad, etc.) natal y los diferentes tipos de procesos que llevan a la creación de nuevos fenómenos lingüísticos, a la adaptación de elementos de la(s) lengua(s) del país de acogida o al uso de los elementos distintivos en general. Es necesario diferenciar, claramente, entre los elementos empleados intencionadamente y los fenómenos ya cristalizados en el hablar del emigrante, es decir, hay que preguntar por la motivación de uso. Así, por ejemplo, no cabe duda de que la frecuencia de uso de algunos de los elementos distintivos depende esencialmente del contexto situativo más que de una necesidad expresiva. Por ejemplo, el uso de estos fenómenos puede aumentar precisamente «durante as férias na terra natal ou no diálogo com o emigrante recém-chegado»⁷¹, lo que apunta a cierta intencionalidad, es decir, un uso motivado por el deseo de ilustrar el grado de aculturación a una sociedad que se estima como superior. Vilhena escribe al respecto:

Em grande parte dos casos as importações são mais por razões de ordem social que estrutural: o emigrante vê nelas uma marca de ascensão socioeconômica, compatível com as suas aspirações de triunfo. Empregar estrangeirismos é uma forma de ostentar a sua promoção e de acentuar a sua superioridade em relação aos familiares que ficaram na terra e que só falam a sua língua [...]. O grau de prestígio da língua estrangeira é uma garantia de prestígio para aquele que a usa, mesmo que parcialmente, ou muito incorrectamente⁷².

Entre los elementos empleados, por la razón que sea, podemos hacer las siguientes distinciones, que nos pueden facilitar el análisis de la lengua hablada en la comunidad comunicativa en el país natal, puesto que permiten determinar los dominios lingüísticos más frecuentemente implicados:

1. Elementos concretos anteriormente desconocidos o poco familiares.
2. Acciones no habituales o ajenas a la experiencia de los emigrantes en el país natal.
3. Elementos concretos anteriormente conocidos, pero que se emplean de otra forma en el lugar de acogida.
4. Elementos extranjeros también existentes en la lengua materna, pero anticuados, pertenecientes a determinados registros (eruditos, vulgares, etc.) o empleados con otras connotaciones en la lengua materna.

⁷¹ E. M. Dias, *loc. cit.*, pág. 86.

⁷² M. C. Vilhena, «O falar do Emigrante Português em França», *Arquipélago*, VIII, 1986, 85-96, págs. 95-96.

En la mayoría de los casos, los principales elementos léxicos atribuibles al contacto lingüístico en la emigración son los sustantivos y los verbos, mientras que los adjetivos, por ejemplo, ocupan un espacio mínimo. En el caso del «portinglés» y del «portufrancés», Díaz determina valores de 78% y 72%, respectivamente, de sustantivos, de 19% y 17% de verbos y locuciones verbales, pero sólo de 1% y 3% de adjetivos atribuibles a la influencia de la respectiva lengua de contacto²⁰. Sin embargo, sin más estudios comparativos no es justificable generalizar estos datos para otras variedades habladas en la emigración.

3.2. Dificultades

En cuanto al estudio de las lenguas españolas habladas en la emigración, el mayor problema metodológico es, sin duda, el hecho de que el tiempo corra contra nosotros. Muchos de los emigrantes de los grandes movimientos migratorios que partieron de España en el siglo pasado son muy mayores, y queda poco tiempo para documentar aspectos lingüísticos de los que se fueron en las grandes emigraciones del siglo pasado. Particularmente en el caso de las emigraciones a las Américas, nos encontramos con el problema de la edad avanzada de muchos de los emigrantes, lo que requiere una rápida actuación si queremos obtener aún datos lingüísticos de primera mano: hace falta documentar la lengua de estos emigrantes lo antes posible. Fernández Santiago señala la necesidad de iniciar programas específicos de fuentes orales que permitan, mediante la realización de entrevistas a los emigrantes retornados, reconstruir las historias de sus experiencias personales en la emigración, según él:

Un [p]roceso que debe iniciarse urgentemente, ya que está condicionado polo propio marco cronolóxico das emigracións: así, os galegos que marcharon a América durante a etapa de emigración masiva, teñen hoxe unha idade moi elevada, próxima, no mellor dos casos, ós 80 anos, o que significaría a imposibilidade de reconstruír, a través dos seus testemuños persoais, a historia da emigración anterior a 1936²¹.

Otro gran problema es la inexistencia de estadísticas precisas de los movimientos migratorios. Ello se debe sobre todo a la falta de control por parte de la administración pública en algunos países de acogida, altos porcentajes de emigración y/o inmigración clandestinas, la falta de interés de los propios emigrantes en registrarse en la embajada de su país en el país de acogida, así como a repetidos cambios del país de acogida una vez salido del país natal.

²⁰ E. M. Díaz, *op. cit.*, pág. 90.

²¹ M. X. Fernández Santiago, «O patrimonio cultural galego na emigración: Arxentina», en M. X. Rodríguez Galdó y A. Vázquez-Monxardín (coord.), *Patrimonio cultural galego na emigración: Actas do I encontro*, Santiago de Compostela, 25-26 de novembro de 1996, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, 31-39, pág. 39.

Para el estudio de las migraciones de las regiones bilingües se da una dificultad adicional: En la mayoría de los países, como mucho se registraba la procedencia de los emigrantes, es decir, el país natal, pero no la lengua materna o el origen geográfico exacto. Sixirei Paredes dice, por ejemplo, sobre la situación en Venezuela que «non temos rexistros nin estadísticas oficiais para coñecer con exactitude o número de galegos que hoxe viven naquel país, pois en ningún rexistro legal aparecen coma galegos senón coma españois»⁷⁵. Según Calvo Salgado, en el censo federal suizo de 1990, el español aparece como lengua oficial más importante, pero esta denominación engloba a hablantes de castellano, catalán y gallego⁷⁶. La emigración oficial de gallegos a Portugal es prácticamente nula, sin embargo, no cabe duda de que la emigración clandestina desde Galicia alcanzó cifras notables, explicable con la afinidad lingüística, la proximidad geográfica y la facilidad de cruzar la frontera.

Un último problema es que de momento no disponemos de datos sobre el volumen de los contactos de los emigrantes con la comunidad comunicativa natal, es decir, no sabemos, por ejemplo, cuántas veces al año viajan a Galicia los emigrantes gallegos radicados en los diferentes países europeos o en otras regiones de España, ni sabemos cuántos de sus hijos siguen acompañando a sus familiares en estos viajes.

4. PERSPECTIVAS

Para estudiar las influencias de la lengua de los emigrantes sobre la lengua de la comunidad comunicativa en su lugar natal parece indicado seleccionar una población bastante cerrada, es decir, constituida por un número elevado de emigrantes de una sola localidad o de una sola área dialectal residentes en una sola localidad o una sola área dialectal en el país o la región de acogida, que, por consiguiente, tienen vivencias y experiencias parecidas. Ello implica que la localidad de origen sea más bien rural y la de emigración, si bien urbana, no demasiado grande. Además, es preferible escoger una población procedente de un pueblo o una región de la cual no parta otro movimiento migratorio con otro destino, para evitar la superposición de estructuras de dos o más lenguas de contacto diferentes.

Los datos expuestos sugieren que se estudie una migración que haya permitido el contacto continuo con la comunidad comunicativa de procedencia, ya sea durante las vacaciones, ya sea durante largas temporadas debido a la existencia de trabajos estacionales en el país de acogida. Por esto, parecen más indicados estudios enfocados en la emigración europea y en la emigración interna. Partiendo

⁷⁵ C. Sixirei Paredes, *op. cit.*, pág. 137.

⁷⁶ L. M. Calvo Salgado, «A emigración galega en Suiza nos anos sesenta e setenta», *Galleion Magazin*, 9, 2000, 14-18, pág. 15.

de la emigración desde o hacia las zonas bilingües, se ofrecen varios enfoques diferentes que permiten corresponder a las condiciones mencionadas:

1. La emigración gallega a algún país europeo, alternativamente de lengua románica o germánica; posiblemente un estudio contrastivo de dos contactos diferentes.
2. La emigración catalana en Rosellón⁷⁷.
3. La emigración gallega a Cataluña (contacto lingüístico con el castellano y el catalán).
4. La emigración andaluza o extremeña en Cataluña (contacto lingüístico con el castellano septentrional y el catalán).

Debido al gran número de emigrantes gallegos aún residentes en diversos países europeos y en la propia España, particularmente en el País Vasco y en Cataluña, la emigración gallega es particularmente interesante para el objetivo de estudiar los efectos de la emigración sobre la lengua de la población natal.

⁷⁷ Los españoles representaron, durante muchas décadas, la mayor parte de los trabajadores temporeros en Francia, particularmente en el sector agrario, y a su vez, la mayor parte de los trabajadores temporeros en el Rosellón procedían de Cataluña, sobre todo de la zona del Delta del Ebro (cf. la exposición en C. Lagarde, *op. cit.*, págs. 22-37). Especialmente después de la crisis del petróleo, con las ayudas al retorno (en Francia se concedía una suma de 10.000 francos para incitar a los inmigrantes a volver a su país de origen; cf. C. Lagarde, *loc. cit.*, pág. 37), se inició un notable movimiento de retorno, y sólo en 1979, más de 1.000 de los 27.000 españoles residentes en el Rosellón volvieron a España, probablemente después de haber recibido los subsidios de retorno concedidos por el gobierno francés (E. M. Dias, *op. cit.*, pág. 39; C. Lagarde, *loc. cit.*, pág. 37). De los 616 españoles residentes en 1975 en la localidad de Argèles, en 1990 quedaban 152; de los 7.744 residentes en Perpignan, 3.612 (C. Lagarde, *loc. cit.*, pág. 41).